

MUNIBE (San Sebastián)

Sociedad de Ciencias Naturales ARANZADI
Año XIX - Números 3/4 1967 - Páginas 315-324

EUSKO-FOLKLORE

(Publicación del laboratorio de Etnología de la Sociedad de Ciencias Naturales ARANZADI)

Materiales y Cuestionarios

Año 48

SAN SEBASTIAN

1967 - 3ª série - N.º 20

SORGUIN, BELAGUILE, BRUJAS.

Metamorfosis de las brujas (continuación)

En Ataun, mi pueblo natal, oí muchas veces diversas variantes de la leyenda de la bruja-gato. He aquí una de ellas, referida por mi vecina Maria Josefa Munduate, que vivía en el caserío Akotain allá por los años de 1910 y 1911:

Andra'at aitze ementzan ardatzeen gauero, etxeko beste guztiik oia aldeinda gero.

Gauero etortze ementzizaion katu zuri aundi'at eta auzoko naiz urrutitako gertaera guztiik salatze ementziotzan.

Andra ue oso arrituik ementzeon, da etxekooi zer eta nola gertatzen zitzaion esan ementzien.

Gau batean, andra aren lekuun, bere semea ardatzeen jarri ementzan.

Katu ori etorri ementzan, beti bezela, ataiko atezulotik sartuta. Baita ardázleek makillaz astindu'at emnada bialdu.

Una mujer se ocupaba en hilar todas las noches después que los demás de la casa se retiraban a la cama.

Todas las noche le venía un gato blanco grande y le refería todos los sucesos de la vecindad y aun de lejanas tierras.

Aquella señora estaba muy extrañada, y contó a los suyos qué y cómo le sucedía.

Una noche, en lugar de aquella señora, se puso a hilar su hijo.

Vino ese gato, como siempre, metiéndose por un orificio de la puerta principal. Y el hiladero le envió, tras haberle sacudido con un palo.

*Urrungo euneen aittu emen-
tzoen auzuko andra'at ezurrek
ausitta, ia illeen zeola.*

*Katu-itxuran zebillen sorgiñe
izen ue.*

En un papel de D. José de Ariztimuño aparece el siguiente relato recogido por él de labios de un vecino de Elgueta:

*Lenagoko oitura sarra san erri
onetan alkarrri laguntzea gariak
eta artoaletzen.*

*Bein batian bildu ei siran etxe
batian lagun-mordotxo bat. Lan
ori gabas amaitzen san.*

*Lan-aldia egin eta kontu ba-
tzuek esan ostian, irten ei siran
etxe aretatik eta etxeruns bidian
jarri ei siran. Eta or berealaxe
nun agertzen gakuen animala txi-
ki katuen antzerako bat, eta eu-
ren aurrian, bidesbide, juaten asi
ei san.*

*Aundik lasterrera batek esaten
du: zer da au? Eta ori asanaz jo
suan biskarrian idaurrarekin.
Eta katua mugitu ere ez ei san
egin, ta len besela jarraitu.*

*Kale-ingura eldu siranian, ba-
rriro jo ei suan. Katua orduan
igo ei san leyo batera eta, iria
bañon aundiagoa biurtuas, esa-
ten die gisonei: gabe gabeskuen-
tzat et eguna eguneskuentzat.*

*Ori aitzian, aimestian larritu
ei siran, da etxera biskorka sar-
tu ei siran.*

Katua es baño sorgiña isan.

Al día siguiente supieron que una señora de la vecindad estaba muriendo a consecuencia de rotura de huesos.

Ella era (sin duda) la bruja que andaba en figura de gato.

Era vieja costumbre de antaño en este pueblo ayudarse mutuamente en desgranar trigo y maíz.

Una vez se reunió en una casa un grupito de compañeros. Ese trabajo se acababa de noche.

Cuando hubieron terminado la labor y contar algunas historias, salieron de aquella casa y se encaminaron hacia sus casas. Y he aquí de pronto dónde se les aparece un pequeño animal semejante al gato y empieza a andar por el camino delante de ellos.

De allí a poco dice uno: *Qué es esto?* Y diciendo esto le pegó en el lomo con mayal. Y el gato no se movió y continuó como antes.

Cuando se aproximaron a la calle, le pegó de nuevo. Entonces el gato subió a una ventana y, haciéndose mayor que el buey, dice a los hombres: *La noche para los de noche y el día para los del día.*

Al oír esto se apuraron y huyeron a todo correr a sus casas. No era gato sino bruja.

Una versión de este relato recogida en Garazi aparece en la obra *Euskalerriaren jakintza*, tom. I, pág. 387, de R. M. de Azkue.

* * *

La abuela de mi informante de Echagüen de Cigoitia se quedaba hilando en la cocina por las noches después que se iban a dormir las demás personas de la casa. Luego le venía un gato, cuya mirada, siempre fija en la hilandera, asustaba a ésta. Contó el suceso a su marido y éste se quedó en la cocina una noche. Entró, como siempre, el misterioso gato; pero, azotado con un palo por el hombre, huyó de aquella casa.

Una hija de la hilandera fue en la mañana siguiente a una casa vecina a pedir lumbré. Fue recibida por una joven. Le preguntó dónde estaba su madre. Entonces ésta, desde su cama donde se hallaba magullada, le contestó: «Bien sabes tú lo que me pasa». Era bruja.

(Contado en 1919 por una anciana de Echagüen.)

* * *

Resurrección María de Azkue publicó una variante de estos relatos recogida en Lemona (Vizcaya). Es la siguiente:

Andra bat suetean goruetan egoala, gabean gabean katu bat etorten ddakan.

—Jesús! —*esan eutsan bein se narrarri*—. Katu peste bat gau guztietan agertu ta gonarik gona ibilten ddata. Bildur bere banaz suetean egoten.

—Neuk egingo ddonat goruetan gaur gabean, ea katu ori neurietorten ddatan ikusteko.

Badago gizona irra ta irra eta suete-goienetik bera baddatoroko katua. Ateostera yoan ta dirautso:

—Gizona ta goruetan—

—Katua ta barriketan! —*esanaz, goru-kirtena yaurtigi ta anka bat ausi eutsen gizon gorulariak katuari.*

Hallándose una mujer hilando en la cocina, le venía todas las noches un gato,

—*¡Jesús!*— le dijo una vez al marido—. *Todas las noches se me aparece un gato fastidioso y enreda entre sayas. Hasta me da miedo estar en la cocina.*

—*Yo hilaré esta noche para ver si me viene ese gato.*

Ya está el hombre, hila que te hila, y el gato se le baja de lo más alto de la cocina. Va detrás de la puerta y le dice:

—*¿Hombre e hilando?*

El hombre hiladero le arrojó la vara de la rueca y le rompió una pata al gato, mientras le decía:

—*¿Gato y charlando?*

*Urrengo egunean auzoko atsoa
errenka-ebilen. (1)*

Al día siguiente la anciana de
la vecindad andaba cojeando (1).

* * *

En Liguinaga (Zuberoa) cuentan también un caso de bruja convertida en gato que mataba a los niños de una casa de Barcus (IKUSKA, vol. 4, pág. 9. Sara, 1950).

* * *

La transformación de la bruja en perro es poco frecuente. En un relato de Bermeo, que el año 1921 me envió el P. Angel de Madariaga, aparece un caso. Es el siguiente:

*Bezte askotan lez, bein bai eto-
rren Bermeo'n arrantzale bat
portutik bere etxera, erramue
eta arrain-otzarie bizkarrien eka-
zela. Ta alako baten txakurtxu
bet agertu ei yakon ausike ta au-
sike. Ta arrantzaleek egitten ei
autzan uuu!! baiye txakurrek
yuen gure ez. Noiz eo noiz asa-
rratu ei zan arrantzalie ta erra-
muaz yo txakurre ta izterrak au-
si ei eutsozan.*

*Urrengo egunien etorri ei ya-
kon andra bat etxera —koixorik
etorri be— ia zegaittik erramuaz
yo ta izterrak ausi eutsozan, da
juesan aurrien ausiye imiñi bier
eutsola ta.*

Como muchas otras veces, en Bermeo venía una vez un pescador del puerto a su casa, llevando al hombro el remo y la banasta de pescado. Y en una de éstas se le apareció un perrito ladrando y ladrando. Y el pescador le hacía ¡juuu!, pero el perro no quería marcharse. Al fin se enojó el pescador y pegó con el remo al perro y le rompió los muslos.

Al día siguiente le vino una señora a casa —venía ciertamente enferma— (a preguntarle) a ver por qué la había pegado y roto los muslos con remo y que había de llevar el pleito ante el juez.

En Valdegovia (Alava) existe también la creencia de que las brujas toman a veces figura de perro. Mi comunicante, Emilio Martínez, me escribía el año 1930 lo siguiente:

«Sucedió hace dos años en el pueblo de Tobillas que estando dormido un labrador en su cabaña, le vino un perro a molestarle y despertarle. Levantóse al hombre y le dio al perro un fuerte garrotazo en la cabeza y así logró alejarle de su lado. Aquella misma tarde vio que una mujer, a quien tenían por bruja en el pueblo, llevaba vendada la cabeza con un pañuelo.»

(1) EUSKALERRIAREN JAKINTZA, II, 381. Madrid, 1942.

* * *

Hay veces en que las brujas toman figura de puerco. Tal es el caso recogido en el siguiente relato de Baliarrain (Guipúzcoa):

Egunero, goizian-goiz jekita, irurak aldian, gizon bat mendira juate zan.

Gau batean, irurak zialakoan, amabiak baño lenago jeiki zan eta mendira abitu.

Erreka igarotzea zijoala, zubitik txerri lodi batzuk ikusi zituan udean korrika zebiltzela, batera ta bestera, soñu aundiak ateriaz. Arrituta gelditu zan, bañan garaiz bere tokira juateagatik, alde egin zuan andik.

Bañan bere buruari zion: bueltakoan bat arrapatuta, etxera eraman biar diat.

Bidean zijoala oartu zan oraindik amabiak etzirala.

Lenbaitlen errekarra juateagatik, biurtu zan trerriya arrapatzeko.

Udera jetxi zan eta txerri bat arrapatu zuan. Eta bizkarran gañian jartzeko aleñak egiten ari zala, errekatik txerri guzik atera ziran eta danan artean gizona udera bota zuten.

Indarka andik atera zanean, ezagutu zuan txerri ayek sorgiñak zirala.

Diariamente, levantándose muy temprano, hacia las tres, un hombre iba al monte.

Una noche (creyendo que) eran las tres, se levantó antes de las doce y se encaminó hacia el monte.

Cuando iba a atravesar el arroyo, desde el puente vio unos puercos gordos que zambullían en el agua, de un lado al otro, produciendo mucho estrépito. Se quedó extrañado; pero, a fin de llegar a tiempo a su sitio, se marchó de allí.

Pero decía entre sí: *Cogiendo uno a la vuelta, lo tengo que llevar a casa.*

Yendo en el camino se dio cuenta de que aún no eran las doce.

Por ir al arroyo cuanto antes, volvió a fin de coger el cerdo.

Descendió al agua y cogió un cerdo. Y cuando estaba haciendo esfuerzos por tomarlo al hombro, salieron del río todos los puercos y entre todos arrojaron al hombre al río.

Cuando, esforzándose, hubo salido de allí, conoció que aquellos puercos eran brujas.

(Recogido de labios de una mujer del caserío Gárate, de Baliarrain, por José Ariztimuño, en 1921.)

* * *

En Liguinaga (Alto Zuberoa) dicen que las brujas no adoptan figura de asno, porque éste es un animal sagrado. Pero en un relato de Ataun, que copio seguidamente, aparece una bruja en figura de asno:

Anton sakristaue bein juun ementzan Pilliprankaa.

Gaueen, etxeakoon, Umarki-aldeen asto'at agertu emen zitzaion, eta bere aurreti ementzijoan.

Anton sakristauek asto-gañera iotzeko gogoa, baitta iooree.

Urkuela-ingurura iritxi zieneen, asto orrek Urkuela-aldea eitte ementzoon, eta sakristauek goora juun nai.

Ezin burutu asto orrekin eta puñal bat sartu ementzion bizkareti.

Eta astoa bee puñalaakin Urkuela-aldean izkutaue ementzan, eta sakristaue oñez bee etxea.

Laster bikarioa etorri emen zitzaion Urkuela elizakookin juun beartzoela esanez.

Bikarioa eta sakristaue badijoatz Urkuela. Adra zaar bat ementzoon an gaixoik.

Sakristaue ikusi zooneen, gaixoa beste aldea itzuli ementzan eta ez ementzoon konpesau nai izen.

Elizakoik eman bae ataa ementzien andi bikarion eta sakristaue.

Bidean sakristauek azaldu ementzion Urkuela-inguruun aitziezkeo gertatue.

Urduun bikariook igarri ementzion zeatio andra arek sakristauei beida nai etzion eta zer gaitz zeuken.

Antón, el sacristán, fue una vez a Villafranca.

Al volver a casa de noche, en el contorno de Umarki (1) se le apareció un asno y caminaba delante de él.

Antón el sacristán tenía ganas de montar sobre el asno, y así lo hizo.

Cuando llegaron al par de Urkuela (2) ese asno tiraba hacia Urkuela, pero el sacristán quería ir para arriba.

No podía hacer carrera con ese burro y le metió un puñal por el lomo.

Y el asno con su puñal se ocultó hacia el lado de Urkuela, y el sacristán a pie a su casa.

Luego el vicario (cura del pueblo) le vino diciendo que había de ir a Urkuela con Viático.

El vicario y el sacristán se dirigen a Urkuela. Allí estaba enferma una señora anciana.

En cuanto vio al sacristán, la enferma dio vuelta al otro lado y no quiso confesarse.

El vicario y el sacristán salieron de allí sin administrar el Viático.

En el campo declaró el sacristán lo que le había sucedido poco antes en las cercanías de Urkuela.

Entonces el vicario comprendió por qué aquella señora no quería mirar al sacristán y qué

(1) UMARKI, término y desfiladero entre Lazcano y Ataun.

(2) URKUELA, caserío de Ataun.

Bikarioa atzea Urkuelaa juun ementzan; bakarrik orde. Eta urduun andra zaar ue konpesau ementzan eta gero ill.

enfermedad la aquejaba.

El vicario volvió a Urkuela; pero solo. Y entonces se confesó aquella señora anciana y murió después.

(Contado en 1921 por Juan Miguel Aguirre, de 55 años, vecino del caserío Mendiurkullu, en Ataun.)

* * *

Alguna vez la bruja toma la figura de caballo, como se dice en el relato que transcribimos a continuación:

Pedro Otzabiyo'ko etorren Amoroto'ko tabernatik etxera.

Pedro de Amoroto venía de la taberna a casa.

Bidian topeu eban, Arbiñe-bidien trabes, zaldi bat. Bera pasetie galerasoten eutsen lez, esan eutsen «arre, caballo!».

Halló en el camino, atravesado en el camino de Arbiñe, un caballo. Como le impedía el paso, le dijo «¡Arre, caballo!».

Asi yakon putzka, ta nekezka baten eldu zan tabernara.

Empezóle a soplar y en fatigosa carrera llegó a la taberna.

Taberna-aurretxuan egoan kurrutze bat, ta antxe «Aitiaren» egin ebanean, iges egin eban sorgiñek.

Delante de la taberna había una cruz y cuando se hubo santiguado allí, huyó la bruja.

(Contado el día 5 de junio de 1936 en el caserío Gabaro —Jemein— por la señora del mismo, que es natural de Amoroto.)

* * *

En el relato siguiente las brujas aparecen adoptando figura de bueyes:

Zegama'ko gizon batek etzean zeuken idi-pare argal eta txar bat eta beste idi-pare on eta indartsu bat erosi nai zun.

Un hombre de Cegama tenía en casa un par de bueyes flacos e inútiles, y deseaba comprar otro par de bueyes buenos y fuertes.

Orregatik goiz batean Iruña'ra juan zan, erri artan bere idiak salduta beste bi etxera ekarriko ote zituan.

Por eso una mañana fue a Pamplona para ver si en aquel pueblo vendía sus bueyes y traía a casa otros dos.

Bere idi-parea saldu zon, baña berririk etzon erosi.

Vendió su par de bueyes, pero no compró los nuevos.

Gauean bere etxera zetorrela, zubi baten igurun idi-pare eder bat oso gizena ikusi ementzon.

Au bai dala neretzat ona, zion bere baittan. Eta idi-pareagana zijon, etxera eramateko asmon. Baña, ez nun da ex an, idi-parea izkutau.

Aurrera bazjoan eta laster berriz ere azaldu zitzaion idi-pare ure, zintzarri eder batzuk lepoti zintzilika zittuela.

Baña beai eltzea zijoala, idiak izkutau berriz ere.

Bildurtu zan, eta bide-egalean zegon etxe batera abiatu zan. Eta etxe artan sartzea zijoala, idi-parea aurrean jarri.

Urdun burura emenzitzaion sorgiñak izengo ziela eta, uxatzeagati, esantzien: iru legoz aurreti ibilli, atzeti ez.

Berela idi-parea izkutau ementzan.

(Contado en 1921 por una vecina de Cegama y transcripto por José Ariztimuño.)

* * *

En un caserío de Vergara había un par de bueyes. Cuando eran sacados de su establo para que bebieran agua en las afueras, les venía otro buey misterioso, muy flaco, y les acometía a cornadas.

Extrañado del caso, el dueño del par de bueyes se lo contó a un amigo. Este le dijo que colocara en los cuernos sus pantalones al buey flaco. Así lo hizo, y el buey flaco se convirtió en un hombre de la vecindad que sin duda era brujo.

(Comunicado en 1930 por José Antonio Aracama, de Cegama, que lo oyó en su pueblo.)

* * *

«Una vez, volviendo de noche a casa el padre de mi informante (*de Liguinaga, en Zuberoc*), después de haber pasado el día trillando en

un caserío, halló en el camino un carnero que no cesaba de dar balidos. Se aprestó a pegarle con un mayal que llevaba en sus manos. Pero el carnero desapareció misteriosamente. Era *belaguile*» (1)

Liginaga (IKUSKA, vol. 4, pág. 8. Sara, 1950).

* * *

Alguna vez las brujas se transforman en hormigas y así pueden pasar por rendijas y angosturas, como se dice en el siguiente relato de Ataun:

Bizkai'ko errri bateko ardandegira juute ementzien sorkin biango ardo goxoa eatea, gauero.

Ateen giltza-zuloti sartze ementzien txingurri biurtuik.

Beñ, an barruun, ardoa eaten ai ziela, batek bestei esan ementzion:

Jesus, au ardo-eatea ein dedana!

«Jesus» esan zoolako, bere tankerak artu eta an geldittu ementzan giltza-zuloti atea eziñik, narrugorriñ.

Urrungo euneen ardandeko gizonak an billau ementzoon. Jantzie ekai ementzion eta beaandi jakin ee bai inguruko bi emakume ziela oola zeiltzenak.

(Contado en 1921 por Juan Miguel Aguirre, de Ataun.)

* * *

En forma de mosca es como se presentaba una bruja en Berástegui y mató a varios niños, según un comunicado de aquel pueblo, que dice así:

Una joven fue a confesarse y se acusó de tener odio a una familia vecina, en la que ya había matado a seis niños. Añadió que aún esperaba matar al séptimo en cuanto naciera. El cura le preguntó cómo hacia esto. Ella le declaró que era bruja y que, en cuanto nacía un niño

(1) J. M. de Barandiarán, Materiales para un estudio del pueblo vasco: en

en aquella familia, se presentaba, convertida en mosca, en la habitación donde se hallaba el recién nacido, se le metía a éste por la boca hasta la garganta y así lograba ahogarlo.

El cura pidió a la desgraciada familia de los niños muertos que, cuando hubiese nacido el séptimo niño que esperaban, se lo dijese a él cuanto antes. Así lo hicieron.

El cura se presentó en casa del recién nacido y luego vio cómo penetraba una mosca por el agujero de la llave de la habitación. Echóle la estola, la envolvió con ella y la colocó dentro de un arca que allí había. Después se halló en ella una joven muerta. Era la bruja.

(Comunicado en 1922 por Jullán Azpiroz, de Berástegui.)

* * *

En Salcedo existe la creencia de que las brujas aparecen en forma de antorchas encendidas.

De Salinillas dice D. Federico de Baráibar:

«Un matrimonio, en cuanto se acuestan y apagan la luz, ven llenarse la habitación de lucecitas. Van a cogerlas y no pueden. Al encender ellos la luz desaparecen aquéllas.»

(De un manuscrito de D. Federico de Baráibar, de 1870 a 1874.)
Ataun, 18 de mayo de 1968.

JOSE MIGUEL DE BARANDIARAN